



MARECHAL INÉDITO: UN FRAGMENTO DE «POLIFEMO»¹

Marisa Martínez Pérsico (Università degli Studi Guglielmo Marconi – Università di Cassino)

Resumen. La obra de teatro *Polifemo*, de Leopoldo Marechal, conjuga algunas características de los textos que forman parte de la tradición de los bestiarios hispanoamericanos del siglo XX, como la banalización de animales o de seres fantásticos híbridos. Presentamos un fragmento de esta obra, todavía inédita, junto con algunas claves de lectura, como el uso paródico de epíteto épico y de las exclamaciones corales.

Abstract. The play *Polyphemus*, written by Leopoldo Marechal, could be considered as a part of the tradition of the Hispanic American bestiaries of the 20th century, because of the trivialization of animals (or fantastic hybrids). We present one page from this unpublished book and some keys for reading, as the parodic use of epic epithet and choral exclamations.

Palabras clave. Leopoldo Marechal, Teatro Recuperado, Polifemo, Parodia, Intertextualidad

Keywords. Leopoldo Marechal, Unpublished Theatre, Polyphemus, Parody, Intertextuality

¹ Se presentan aquí algunas de las ideas expuestas durante el Coloquio Internacional *Leopoldo Marechal o la fundación de la literatura argentina moderna* que tuvo lugar en el Institut für Romanistik der Friedrich-Schiller/Universität Jena/Embajada Argentina en Berlín, entre los días 21 y 24 de octubre de 2013, en una ponencia que llevó por título «¡Por una mujer, habiendo tantas! Variaciones irreverentes del motivo del cíclope en el drama inédito *Polifemo*, de Leopoldo Marechal».

A Antonella Cancellier,
por lo Maestra y por lo persona

1. Marechal y sus bestiarios del siglo XX

La tendencia general de la literatura hispanoamericana, a partir de los años '40, hacia la renovación del género *bestiario* viene siendo estudiada con creciente interés. Esta atracción por el subgénero de raigambre medieval cobró notoriedad a partir del momento en que Jorge Luis Borges, en colaboración con Margarita Guerrero, publicó su bestiario titulado *El libro de los seres imaginarios* (1957), editado originalmente como *Manual de Zoología fantástica*. En 1993 la estudiosa española Esperanza López Parada discutió su tesis doctoral sobre la «tradición animalística en el cuento hispanoamericano contemporáneo» y, en años recientes, la joven investigadora Pasuree Luesakul se viene dedicando al estudio de este subgénero narrativo en contribuciones como «*Los animales prodigiosos: Último eslabón de la evolución del bestiario medieval*» (2008).

Pertenecen a la tradición del bestiario hispanoamericano obras como *Bestiario* de Julio Cortázar (1951), *Mundo animal* de Antonio Di Benedetto (1953), «Bestiario» incluido en *Estravagario* de Pablo Neruda (1958), *Punta de plata* de Juan José Arreola (1959), *Parque de diversiones* de José Emilio Pacheco (1963), *Bestiario* de Enrique Anderson Imbert (1965), entre otros. Leopoldo Marechal, según creemos, es otro autor que podría ser incorporado a la lista.

Hay consenso crítico en señalar que, en los bestiarios hispanoamericanos, los animales son despojados de su valor simbólico primigenio, pues son parodiados y, en consecuencia, banalizados. Los seres mitológicos temibles por sus poderes sobrenaturales son convertidos en animales patéticos y cómicos: «La descripción de los animales posee finalidades diversas, lo que abarca desde hacer chistes y satirizar tradiciones hasta reflejar pensamientos filosóficos o el deterioro humano en la sociedad contemporánea, una preocupación ausente de los textos medievales» (Luesakul P. 2008: 145).

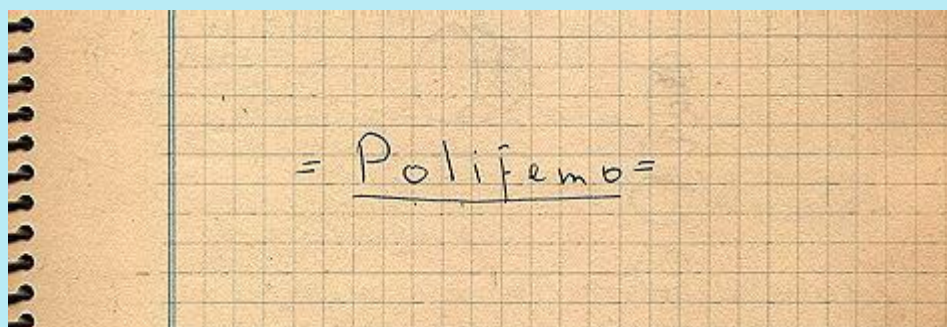
¿Qué tradición animalística recrea o crea Marechal? ¿Refuncionaliza la fauna fantástica de los textos clásicos? El primer elemento que quisiera destacar es que Marechal, aunque en sus obras incorpore animales reales de signo positivo como aguiluchos, bueyes o caballos –especialmente en su poesía de los años '20 y '30–, con más asiduidad elige criaturas fantásticas híbridas de procedencia mitológica, casi siempre compuestos humano-zoológicos que manifiestan dualidades compositivas (animales a la vez *terrestres* y *celestes* como el hipogrifo, en tanto símbolos del hombre que se debate agónico entre dos dimensiones, como en las batallas que libran Adán Buenosayres y Megafón). Y destaco cuatro híbridos fantásticos: el hipogrifo, el sátiro, el centauro y el cíclope, todos ellos diseminados en diversos textos de nuestro autor. Mención

aparte merece el *carancho*, ave autóctona sudamericana cuya adopción por Marechal se adecua a la voluntad criollizadora que el escritor puso en práctica en buena parte de su producción literaria. La significativa incorporación del carancho en la obra marechaliana la hemos comentado en otra parte².

2. *Notas sobre el drama Polifemo*

Esta obra teatral, de breve factura, ocupa 32 páginas escritas en las carillas derechas de un cuaderno cuadriculado. Presenta escasas notas marginales y una ilustración. Está fechada el 29 de mayo de 1948. La historia respeta el cronotopo ovidiano –la acción transcurre en Sicilia– y las unidades aristotélicas, aunque se subdivide en dos actos.

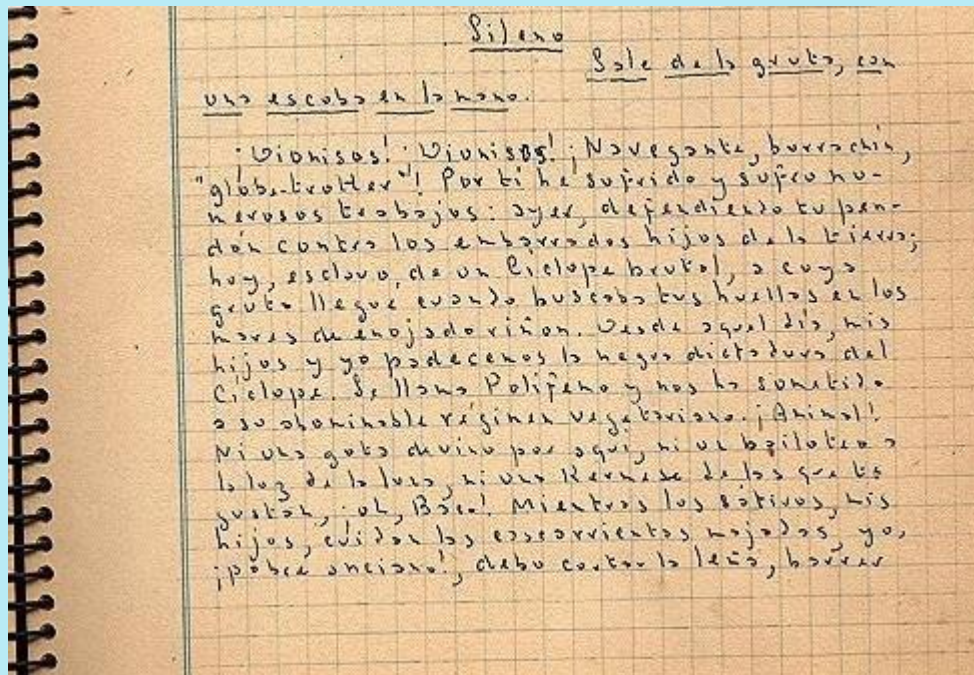
El principal interlocutor de Ulises es un sátiro –híbrido fantástico procedente de la mitología helénica–; se trata de Sileno, Dios menor de la embriaguez. En *Polifemo*, Marechal se pliega a los valores que la tradición asigna a este personaje borracho y despreocupado, a diferencia de la imagen que ofrece en su cuento «Autobiografía de Sátiro» (1971) en el que deconstruye sistemáticamente los valores asociados a su figura: el sátiro de Avellaneda es «un animal ético en lo físico y en lo metafísico» (Marechal L. 1998: 77).



El protagonista de *Polifemo*, como anuncia su título, es un cíclope: gigante barbudo con un solo ojo en la frente y orejas puntiagudas de un sátiro, aparece en el canto IX de la *Odisea*, en la *Eneida* de Virgilio, en las *Metamorfosis* de Ovidio –donde se introduce al pastor siciliano Acis, amado de Galatea, que constituirá el intertexto directo de la fábula gongorina–. Todos estos hipotextos comparecen en el *Polifemo* marechaliano pero como un «contracanto paródico», y de esta manera Leopoldo Marechal elige continuar la senda trazada por Eurípides en lo que concierne a la adopción del cíclope en clave humorística, alejándose del tono

² Cfr. Marisa Martínez Pérsico, *Leopoldo Marechal, entre la cuerda poética y la cuerda humorística*, Città di Castello, Nuova Prhomos, 2013.

serio e incluso dramático de los demás predecesores clásicos (recordemos que Eurípides escribió el drama satírico *El cíclope* para un concurso de las Grandes Dionisiacas).



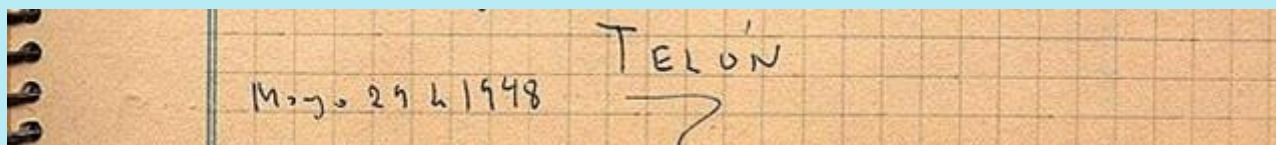
Transcribimos el contenido del parlamento inaugural reproducido en la imagen facsímil *ut supra*:

Sileno: ¡Dionisos! ¡Dionisos! ¡Navegante, borrachín, trotamundos! Por ti he sufrido y sufro numerosos trabajos. Ayer, defendiendo tu pendón contra los embarrados hijos de la tierra; hoy, esclavo de un Cíclope brutal, a cuya gruta llegué cuando días atrás buscaba yo tus huellas en los mares de enojado riñón. Desde aquel día, mis hijos y yo padecemos la negra dictadura del Cíclope. Se llama Polifemo y nos ha sometido a su abominable cocina vegetariana: ¡Bárbaro!, ni una gota de vino por aquí, ni un bailoteo a la luz de la luna, ni una fiesta de las que te gustan, ¡oh Baco! Mientras los sátiros, mis hijos, vigilan las cascarrientas majadas, yo, pobre anciano, debo cortar la leña, barrer las habitaciones y preparar la comida del tuerto Polifemo (Marechal L. 1948: 1)

En esta obra asistimos a la parodia del tono y de los códigos del drama clásico, por ejemplo, en el uso irreverente que Marechal hace de los epítetos épicos. Neptuno es caracterizado como «tu mojado padre», Polifemo es un «feo bebedor de leche», Baco se convierte en «el Dios potable», los marinos son «los destructores del ojo». Se desolemnizan, también, invocaciones y exclamaciones corales: «¡Por Tritón y Nereo, por la raza ilustre de todos los pescados!». Y las *hecatombes* adquieren una función prosaica: no sirven ya para honrar a los dioses ni para captar su benevolencia sino para saciar el apetito del cíclope («yo inmolo mis carneros, no a los dioses, sino a la mejor de las divinidades: esta panza»).

Aunque en esta obra no sea justo hablar de criollización ni de hipertexto en clave nacional, sí abundan frases o construcciones cristalizadas del habla popular argentina: «tirar la chancleta»; «se me da un pito del cíclope»; «¿qué bailongo es este?». Tanto el cíclope como los sátiros, por su disarmonía física y sus excesos en las costumbres –la gula–, se prestan fácilmente a la carnavalización de los intertextos grecolatinos.

Valgan estas veloces pinceladas como presentación de *Polifemo* y como preámbulo a un ulterior desarrollo y profundización, actualmente en curso.



BIBLIOGRAFÍA

López Parada Esperanza, *Bestiarios americanos : la tradición animalística en el cuento hispanoamericano contemporáneo*, 1993.
<http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/H/3/H3022301.pdf> (14/9/2013).

Luesakul Pasuree, «*Los animales prodigiosos: Último eslabón de La evolución del bestiario medieval*», en *Taller de Letras*, No. 42, 2008, pp. 143-158.

Marechal Leopoldo. *Polifemo* (Inédito, en preparación).

_____. «Autobiografía de Sático», en *Obras completas V. Los cuentos y otros escritos*, Buenos Aires, Perfil, pp. 77-100.